

Fórmula 1

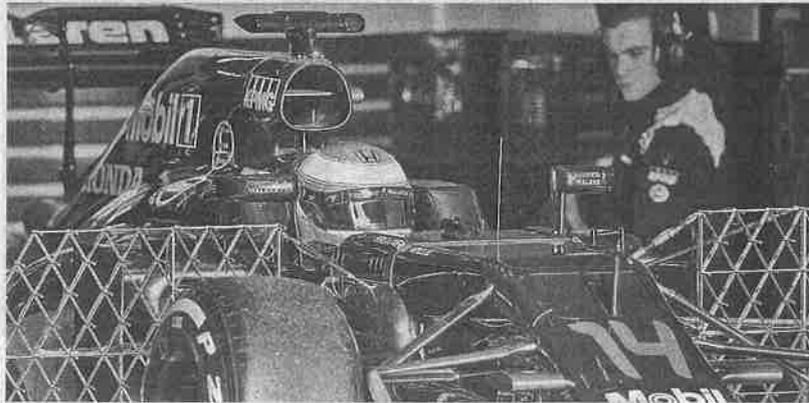
Viejos fantasmas

Alonso cierra la primera tanda de ensayos sin marcar tiempo al reproducirse en el MP4-31 los problemas hidráulicos de la víspera

J. M. MATUTE

Los fantasmas del 2015 han regresado al garaje de McLaren-Honda. La fiabilidad de la que hizo gala el nuevo MP4-31 las dos primeras jornadas (203 vueltas) de los ensayos de pretemporada en el circuito barcelonés de Montmeló se venían abajo la tarde del miércoles cuando un problema hidráulico impedía al británico Jenson Button tomar parte en la sesión vespertina. Y los problemas de Button los heredaba ayer Fernando Alonso. El bicampeón asturiano estaba impaciente. Con ganas. Fue el primero en salir a la pista para iniciar la jornada de trabajo... pero tras un par de vueltas de instalación el MP4-31 se paraba. Aquello tenía mala pinta—fuga en el sistema de refrigeración del propulsor— y el piloto ovetense, cabizbajo, se iba del garaje del equipo. Regresó un par de veces para seguir el trabajo de los mecánicos de McLaren y de Honda pero volvió a subirse al monoplaza. Una jornada perdida y la fiabilidad del McLaren de nuevo en entredicho.

Entre Alonso y Button, así, sólo lograban completar 257 vueltas al circuito de Montmeló en estas cuatro primeras jornadas de trabajo. Únicamente por delante de los modestos Manor (254) y lejísimos de las 675 acumuladas por el británico Lewis Hamilton y el alemán Nico Rosberg, que han devorado kilómetros con sus Mercedes



Fernando Alonso, sentado en su MP4-31 en el garaje de McLaren. | ALEJANDRO GARCÍA / EFE

Lo que rodaron en pretemporada

Número de vueltas

	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Total
Mercedes	156	172	162	185	675
Toro Rosso	55	121	161	110	447
Sauber	88	108	115	119	430
Williams	80	134	109	53	376
Red Bull	87	112	74	96	369
Ferrari	69	125	78	80	352
Renault	37	42	111	153	343
Force India	58	101	99	75	333
Haas	31	79	82	88	280
McLaren	84	119	51	3	257
Manor	54	71	78	51	254

dando una imagen de superioridad casi insultante. No fueron los más rápidos en ninguna jornada pero tampoco utilizaron los neumáticos superblandos que sí pusieron otros equipos. Como hizo ayer, por ejemplo, Ferrari para que Kimi Raikkonen firmara el mejor crono de la jornada en 1:23.477. Pero Hamilton, que estrenó el nuevo morro que llevarán las "flechas de plata" esta temporada, hizo un maratón de 96 vueltas a un ritmo constante de 1:27 bajos con los medios.

Los equipos regresarán el próximo lunes a Montmeló para afrontar las cuatro últimas jornadas de prueba.

TENIS

Doble victoria de Pablo Carreño en São Paulo

El asturiano Pablo Carreño vivió ayer una larga y triunfal jornada en el torneo de São Paulo. El gijonés, que en la primera ronda individual había superado 0-6, 6-4 y 7-6 al barcelonés Albert Ramos, alcanzaba ayer los cuartos de final al imponerse 6-2, 3-6 y 6-3 al valenciano Daniel Gimeno Traver. Su rival mañana será el Roberto Carballés, que ganó 2-6, 6-4 y 6-3 al brasileño Bellucci, segundo favorito. Carreño volvía después a la pista para junto al canario David Marrero jugar en dobles de nuevo ante Gimeno Traver y el japonés Taro Daniel, a quienes derrotaban por un doble 6-4. Sus siguientes rivales serán el argentino González y el brasileño Sa.

Djokovic se retira ante Feli López

El serbio Novak Djokovic, número uno del mundo, se retiró ayer con problemas en los ojos de los cuartos de final de Dubai (ATP 500) tras perder la primera manga por 6-3 ante el español Feliciano López. Djokovic rompe así su gran racha tras haber alcanzado la final de los últimos diecisiete torneos.

BALONCESTO

El Unión Financiera oficializa el fichaje de Drew Windler

El Unión Financiera Oviedo oficializaba ayer el fichaje del ala pivot estadounidense Drew Windler hasta el final de la presente temporada. De 24 años y 2,06 de altura, Windler estaba desde el pasado lunes a prueba con el equipo carbayón y podría debutar mañana en Pumarín ante el Lleida (18.30 horas).

Fútbol es fútbol

Árbitros en el recreo o ética kantiana

Antonio Rico

Y entonces el replicante Roy Batty, después de explicar al "blade runner" Rick Deckard que vivir con miedo significa ser esclavo, mastica uno de los monólogos más bellos y potentes de la historia del cine: "Yo he visto cosas que vosotros no creeríais. Atacar naves en llamas más allá de Orión. He visto rayos C brillar en la oscuridad cerca de la Puerta de Tannhäuser. He visto a un árbitro suspender un partido de fútbol porque el entrenador de uno de los equipos se negaba a irse del banquillo. Todos esos momentos se perderán en el tiempo como lágrimas en la lluvia. Es hora de morir". De acuerdo, en su monólogo Roy no dice nada de los árbitros y no habla de "atacar naves en llamas", sino de "naves de combate ardiendo", pero es igual. Para la cultura po-

pular, el replicante Roy dice "atacar naves en llamas", y entre las cosas que ha visto y que nosotros los futboleros no creeríamos, está ese árbitro que se largó al vestuario diez minutos hasta que el entrenador le haga caso.

En realidad, nadie ha visto rayos C brillar en la oscuridad cerca de la Puerta de Tannhäuser, pero desde ahora los futboleros podemos decir que hemos visto al árbitro Felix Zwayer suspender el partido Leverkusen-Dortmund en el minuto veintinueve de la segunda parte porque el entrenador local Roger Schmidt se negaba a abandonar el banquillo tras ser expulsado. Y luego dicen que la Bundesliga es aburrida. ¿Hizo bien el señor Zwayer suspendiendo el partido? Bueno. ¿Hace bien el dueño de la pelota en largarse con el balón en un partido en el patio de un colegio cuando Pepito le lleva la contraria y se niega a reconocer que ese disparo que pasó justo por encima del bulto de ropa que ha-

ce la función de poste fue gol? No sé. Los árbitros y los dueños de los balones mandan mucho, sobre todo porque saben que un partido oficial no se puede jugar sin un tipo con un silbato y un partido en el patio del cole no se puede jugar sin balón. La solución sería que los árbitros no fueran necesarios y que los balo-

Los árbitros y los dueños de los balones mandan mucho porque saben que sin ellos no se puede jugar

nes de fútbol fueran un bien cultural subvencionado por el Estado. Como lo segundo ya es una realidad y una de las grandes conquistas de la enseñanza pública, ahora es difícil ver a un niño en un colegio abandonando el patio enfurruñado y con el balón bajo el brazo. Como lo primero es imposible porque, como decía Aristóteles, el ser humano es el

mejor de los animales, pero apartado de la ley y la justicia es el peor, el más impío, el más salvaje, el más lascivo y el más glotón, habrá que encontrar otra solución. Un partido oficial sin árbitros exigiría que los futbolistas salieran al terreno de juego después de recibir una sólida formación en la ética kantiana. Y eso es muy difícil, sobre todo porque nuestros amigos los gobernantes están empeñados en desterrar la filosofía de la enseñanza, y así es imposible jugar al fútbol sin árbitro.

Samantha, una de las protagonistas de la serie televisiva "Sexo en Nueva York", decía que nunca había sido amiga de un hombre ni tenía interés en serlo porque las mujeres sirven para ser amigas, pero los hombres sólo sirven para follar. Como Samantha, pertenezco a la clase de futboleros que nunca ha sido amigo de

los árbitros porque creo que los futbolistas sirven para ser amigos, pero los árbitros sólo sirven para echarles la culpa de todo y tener a alguien a quien poder gritar. Así todo, también creo que los árbitros son imprescindibles mientras los futbolistas no sean kantianos, pero eso no les da permiso para largarse con el pito debajo del brazo cada vez que un entrenador se les sube a las barbas o un jugador les saca la lengua. El señor Zwayer debería haber utilizado los símbolos de su poder (el dedo índice indicando el vestuario) o haber dado instrucciones a través de su pinganillo a quien corresponda para que el entrenador expulsado abandonara el banquillo sin dar el espectáculo. No lo hizo. Puede entonces que los árbitros de las grandes Ligas necesiten hacer prácticas en los recreos de los colegios para que entiendan que en un partido de fútbol los problemas no se arreglan suspendiendo el partido. Pitar un partido en la Bundesliga es fácil. Pitar un partido en el recreo de un colegio es difícil. Todos los árbitros al cole. O eso, o Kant.